

Escrito con tinta
José Pulido Navas *invisible*

Escrito con tinta invisible, 2023

© de los poemas: José Pulido Navas, 2023

© de las ilustraciones: María Gabriela Lovera Montero, 2023

© Petalurgia, 2023

COLECCIÓN VERSALIA

petalurgia@gmail.com

www.petalurgia.com

@petalurgia

DIRECCIÓN EDITORIAL: María Gabriela Lovera Montero

SELECCIÓN EDITORIAL DE ESTA EDICIÓN: Ingrid Chicote Araujo

Diseño y maquetación:

María Gabriela Lovera Montero

HECHO POR HUMANOS / HUMAN MADE

Licencia Creative Commons:



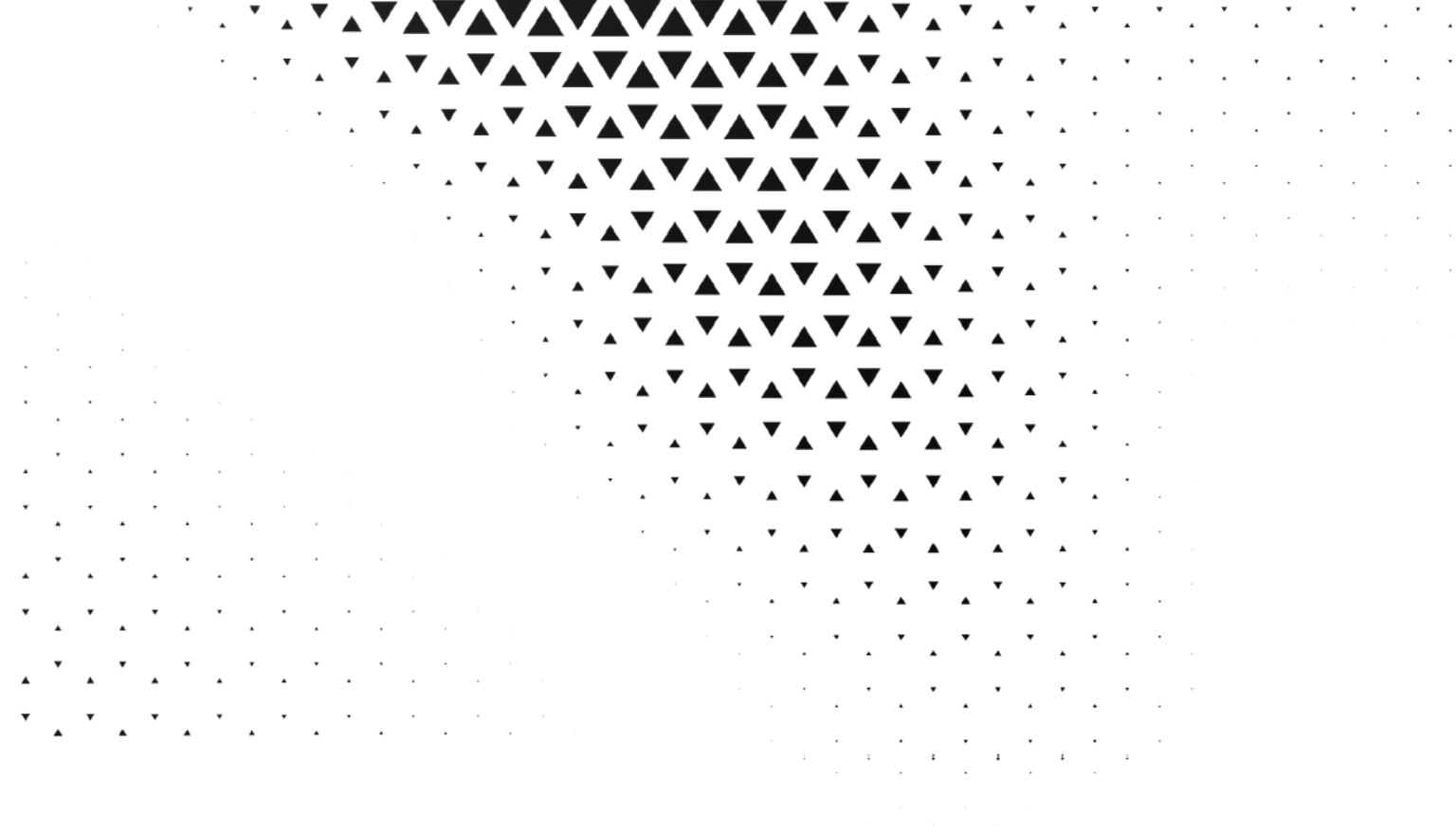
Reconocimiento / No comercial

Sin obra derivada / 4.0 Internacional

Madrid, 2023

Escrito con tinta invisible





Escrito con **tinta invisible**

POEMAS
José Pulido Navas

ILUSTRACIONES
María Gabriela Lovera



COLECCIÓN VERSALIA

LIMINAR

El poeta español José Pulido Navas nos regala una gran metáfora: *Escrito con tinta invisible*. Nos conmueven sus poemas, su manera de mirar al mundo, su modo de lidiar con la tormenta y hacernos ver los resplandores. En su poesía encontramos la esperanza de aceptar las pequeñas cosas que nos ayudan a transitar la existencia, como si salieran del sombrero de un mago. Cuando avanzamos en la lectura de estas páginas nos damos cuenta de que la vida puede contar con la magia de la inocencia y de la belleza.

Escrito con tinta invisible es un mensaje donde no hay engaños: hay que aceptar este tiempo como es y vivirlo con la intensidad de quienes sabemos que hay otras formas de disponer el presente. Nos dice, en eso que no vemos, que lo invisible está en entrelíneas y que la poesía es necesaria para hacer de cada ser humano un paraíso. El poeta —hombre, ser humano— que escribe estas páginas sabe y reconoce que no se ha convertido en aquello que desprecia. Y eso nos da esperanza: seguir nuestro camino sin traicionar nuestra alma. Quizás por ello comienza contándonos un cuento por donde atravesamos por un sendero de gigantes, logrando salir ilesos ante tal aventura, que es la vida misma.

El poeta nos entrega la ilusión cuando nos dice, con sobrada belleza ante la comprensión del mundo que nos ha tocado experimentar, que lo que no tiene nombre nos ayuda a sobrevivir. Entrar dentro de su mundo poético es mirar con otros ojos todo lo que nos rodea y saber digerir toda la riqueza de este siglo de confusiones. Nos hace viajar por la ruta de los delfines, nos hace

escuchar a los vencejos por un *río de luciérnagas* que está también en sueños. Leerlo es reconsiderar al amor y sus ilusiones, nos hace respirar la atmósfera de lo que sí es posible.

Su poesía goza de las improntas necesarias para que aceptemos que la realidad puede ser otra, puede ser una madre —que es la paz— y que, a pesar de las guerras, se manifiesta con un plato sobre la mesa y un refugio. Aunque sepamos que el dolor y la muerte existen, nos ofrece su poema que son sus manos extendidas en redención: el cuidado amoroso de un recorrido cómplice, a través de una película de amor, una chispa incandescente cuando miremos con ternura la quietud o, simplemente, tenemos las ganas de *cambiar el curso de un río*. En su poesía todo es posible, porque como él mismo dice: «Siempre hay otra forma de contar una historia».

INGRID CHICOTE ARAUJO
Caracas, 2023



Sólo con el corazón se puede ver bien; lo esencial es invisible a los ojos.

ANTOINE DE SAINT EXUPERY



ÉRASE UNA VEZ

Puede ser el sendero de gigantes
donde más fácil resulta perderse
y negarás por ello su existencia,
pero nadie saldrá de su espesura
como entró. Piénsalo antes de seguir.
Puede ser el reverso de los sueños,
un siniestro rincón de nuestra infancia,
el genio liberado de la lámpara
que ofrece concedernos tres deseos
y una vez cumplidos nos abandona,
nos enseña el camino de la pérdida.
Cuando lo pronuncio invoco y desafío
a lo que no tiene nombre y se encuentra
entre la fantasía que imagina
y la curiosidad que descubre,
lo que nos enseña a sobrevivir.
Viene del pasado y cruza los mares
del olvido, destrona a los que usurpan
la magia de mirar de nuevo al mundo
para encerrarnos en una evidencia
que tanto se parece a la derrota.
Suya es la ofrenda que nos reconcilia
con la muerte. Algo que se le debe
le entregamos para que nos deje
atravesar sus dominios sin mirar atrás.

Una espada te entrega contra el miedo,
contra la decepción una esperanza.
Ahora puedes creer en lo que sueñas:
Al darle un nombre ya es parte de ti.

DELFINES

Ellos vinieron a buscarnos. Estoy seguro.
Habíamos salido a la bahía
para llamar su atención y esperamos a que acudieran.
Dejamos atrás el puerto, Gibraltar a un lado
y ante nosotros el desafío del Estrecho.
Entonces llegaron. Tímidos al principio;
sus saltos en el agua cada vez más cerca,
más alto, acompasados. Uno, dos tres...
orgullosos de su fuerza, felices por su libertad.
Ajenos al miedo, nos regalaban su alegría.
Ellos eran los espíritus que guían las naves,
por el camino del mar. Emergen
de los sueños más hondos,
aquellos tan cercanos a la muerte
que nunca entregan su secreto.
Puntuales a su cita, me siento a salvo
de la realidad, monstruo de mil cabezas
que nos observa, tan seguro de sí,
desde las orillas del Estrecho,
pero no dirá la última palabra en esta historia.

VENCEJOS

El vencejo navega un azul oleaje,
se adentra en la luz y se pierde en el viento.
Describe una curva perfecta, una parábola
que sobre sí misma se cierra
y se abre en un punto imposible,
un golpe de ala que el vuelo detiene,
un instante tan solo en la esquina del tiempo
donde lo eterno y la mirada confluyen.
En la esfera del cielo ama y sueña,
en la sed de la visión se aventura
y de ella vuelve con una ramita en el pico,
siembra una viva promesa
en el caserón vacío y los rincones del muro.
En el lienzo del aire
dibuja el perfil de una rosa que el sol atraviesa
y enciende sus vivos colores,
le dicta a la brisa mensajes,
ecuaciones con siluetas como equis aladas
para la geometría de la ruina, los nombres del ángel
que el agua transcribe en cuadernos de espuma.
Cuando el vuelo se quiebra y cae,
pues la caída es condición necesaria tras el vuelo,
abre una herida en la piel de la luz,
rompe el cristal de la altura y se apaga
en un oscuro fulgor, derramado en la tierra,
lamento de plumas que un niño acuna en sus manos.



EN SUEÑOS

En sueños cada noche filmo una película, pinto un cuadro, escribo un poema, compongo una canción que no existen, pero que me comprometí a hacer en un sueño anterior del que no guardo recuerdo.

Me desespero en resolver problemas para los que no tengo números.

Abro libros en blanco
como una obligación urgente, un destino absurdo,
una tarea que desconozco
e insiste en volver por las huellas de su ausencia.

Me temo que tanta actividad no indica nada,
solo el temor de ser un sueño.

EN LA LUZ

En la luz se manifiesta lo invisible
de la realidad, la respiración
del mundo, el mandamiento de la vida.
Engendrada en la tiniebla, la luz
nos hace el don de ver: el nuevo día
que despierta, la ilusión que se engaña.
Criatura inalcanzable del espectro,
nos acaricia, nos unge, nos ciega.
En la luz se deshilan los tapices
del aire, deslumbra de azul el mar
y graba a fuego en el color sus leyes.
Humilde oración que viene de lo alto
y nos abre a la flor, al rostro, al libro..
convierte en oro el polvo del desván.
Recuerda un último fulgor
al otro lado de la puerta,
cuando la madre se va y entran los sueños.
Ella es la mensajera que escribió en la noche
el alfabeto de las constelaciones,
esa primera cita con el infinito
que la belleza nos concede.

RÍO DE LUCIÉRNAGAS

Para Guiomar, Anita y Julián, guardianes del tesoro

Iluminamos la noche con farolillos de papel.
Alza el vuelo una migración de luciérnagas,
lento fluye un río de luminarias empujado
por las manos nerviosas del niño
que no ha abandonado nuestro corazón.
Llenamos el olvido de recuerdos
por aquellos que los han perdido, volamos
con sus alas de luz para que la noche
nunca se vacíe de misterio
ni se agote en los ojos la sorpresa de mirar.
Hemos lanzado cuatro farolillos
y asomados al infinito los seguimos
mientras se pierden en la altura,
veleros navegando por un río de estrellas
entre los cristales del frío
y un espejismo de oro en la muralla.
Nos abrazamos en el abrazo de la multitud.
Volvemos de esta travesía al corazón
con el botín del recuerdo repartido.
Un día lo beberemos como un vino precioso,
la luz de un faro que en la noche nos guía
cuando toquemos los puertos de la soledad.

PELÍCULAS DE AMOR

Para Ana

Me sucede cuando veo una película
con una historia romántica. Ya sabes,
la aventura con final feliz
que sigue los tópicos del género.
Cuando el amor les entrega sus promesas
y no importa si algún día las cumplirá,
pues él solo habita el ahora de su fuego.
Siento entonces nostalgia de sus ilusiones,
de esa audaz inocencia que fue nuestra,
esa adorable vigilia que no duerme
para cumplir los sueños más bellos que ha tenido.
Fue nuestra la impaciencia de los labios
y la silenciosa elocuencia que expresan las miradas.
Te cojo de la mano y tu calor me dice
que guardamos con celo los frutos del Amor:
la delicia y el temblor de sus tormentas,
el dolor y el placer de sus lecciones,
la dulzura de las cicatrices
que su duro aprendizaje nos dejó.
Lo que fue aroma y descubrir gozoso de tu piel
creció como un cuerpo herido por el tiempo
que todo de nosotros lo conoce
y llena de sentido nuestras vidas.
No nos conmueve el recuerdo del pasado



sino la plenitud de su presencia,
la realidad que sobre sus deseos construimos,
la sabiduría que se encuentra en sus errores.
No es un pensamiento que viene de la reflexión
sino una silenciosa certeza
que sigue buscando sus palabras,
las íntimas razones que después de tantos años
nos empujan a decirnos te quiero y no mentir.

LA MENTIRA

La mentira es el arma, dicen. Canta
y embelesa al círculo de los indiferentes,
enardece a quienes aspiran a cabalgar
la confusión. Sospecha un doble fondo
en las cosas más sencillas, en lo rutinario,
como esas grandes cajas de los ilusionistas
donde el voluntario desaparece
o la chistera en que depositó la carta
y de la que surgen, aleteando, las palomas.
Descubre al confidente que guarda su secreto,
conspira en el fracaso del soñador
y compra el silencio de los testigos.
En sus lecciones de realidad prefiere
mirarse en los espejos deformados.
Quizá porque la verdad conoce el sufrimiento
y actúa como siente, aunque no esté muy segura
y no sea cómodo vivir en ella cuando
entran ambulancias y salen coches fúnebres.
No pasa de largo cuando sales a su encuentro
y apura contigo su copa hasta vaciarla.
No es fácil distinguirlas si las miras.
Solo sabes que la verdad apuesta
el juego de tu vida en cada mano
y la mentira nunca admitirá
que ha marcado las cartas para el juego.

ELOGIO DE LA QUIETUD

Puedes oír el rumor del río de tu vida
y quieto en sus orillas, mirarte reflejado,
hundir las manos en sus aguas, beber en ellas,
sentir la gravedad poderosa de la muerte
y, sentado, escuchar las palabras de sombra
del árbol que elegiste.

Puedes saludar a quien se cruza en tu camino
y no pasar de largo por las cosas; tocarlas,
hacer tuya su memoria para que no olviden.
Quizá contemples el amanecer de una esperanza
el secreto fulgor de una caricia, la última
llama de una pasión cuando se extingue.

A veces ahondará tu dolor, lo hará más puro.
Su máquina del tiempo te permite
demorar en ese instante de luz
que podría explicarnos quienes somos.

UTILIDADES DE LA MAGIA

Diferentes utilidades de la magia:

Promete la manipulación de lo imposible,
transforma en arte las obsesiones del deseo,
su música da voz a los silencios
que gritan en tu pecho desde siempre.

Mueve con hilos invisibles

la poderosa atracción de los contrarios,
el secreto de sus transformaciones,
la íntima correspondencia del todo con las partes
llamada amor,

hasta que son pronunciadas las palabras precisas
y se hace la luz

para que en medio de todos aparezcan
y aprenda más el asombro que la negación.

Te pone en el ojal una sonrisa, consuela la tristeza,
convierte en flores, en monedas, en gozoso misterio
cosas en las que nunca reparamos

y después muestra sus manos vacías
sobre el paño negro de la nada. Abre
las estancias ocultas de la realidad.

Te demuestra que la vida
juega más rápido que tu mirada.

CAMBIAR EL CURSO DE UN RÍO

No hace falta un dique muy alto
para cambiar el curso de un río.
Basta un encuentro, una ausencia, una mirada.
Después de ellos otro será el camino,
el nuevo rumbo que guían otras estrellas.
Será preciso detenerse a escuchar
la verdad que fue ignorada,
la memoria del dolor que no te abandonó
mientras quedaba atrás lo que creías ser
y ahora te parece vivido en otro lugar,
lejos de ti.
Otra es la medida del temblor,
otra la distancia del olvido
en este río que los peces remontan
para buscar las fuentes primeras de su cauce.
Cambia de cielos,
de orillas que transitan otros solitarios
y en sus aguas se reflejan.
Nombres que en la arena se borran.



CANCIÓN DE DESPEDIDA

En una canción que pone en libertad
las tormentas del mar bajo la piel,
en una voz de torrente poderoso
que nos lleva muy adentro, a la hondura
de un sentimiento arrebatado hasta el escalofrío.
Te miro y sé que quiero compartir
ese dolor que te atraviesa y deja una herida
de dulce quemadura, llamada amor,
una íntima invasión a la que hemos rendido nuestras armas.
Podemos caminar como dos niños cogidos de la mano
por una calle que solo ellos conocen.
Habla la canción de muerte y despedida,
es un adiós al que ponemos los nombres, las ausencias,
ponemos la orfandad y el color de los recuerdos,
todo lo que perdimos, la casa de la infancia...
y siento nuestro tu dolor, tan cerca
como siento ahora mi ser más verdadero
reflejado en ti, en las aguas de esta voz,
de esta fiera belleza que nos abre a su luz.

SOBRE LA PAZ

La paz es la pregunta con trampa que hacemos
cuando asistimos a la exhibición obscena de la muerte
y nos devuelve el mismo mal que hemos creado.
La paz es la exigencia necesaria para sostener
la dignidad, para argumentar la esperanza.
Es nuestra invención, nuestro triunfo
y solo se aprecia en todo su valor cuando se rompe.
En su fértil dominio la libertad se fortalece,
cumple con el sagrado mandamiento de la vida
y niega la perversa razón que necesita de enemigos.
A la paz no le importa detenerse en lo pequeño
y la firmamos al despertar cada mañana
con el primer café tomado en compañía.
No tiene grandes pretensiones, le gusta la verdad,
confía sin temor y mira de frente a la desgracia.
La paz es madre y tiene en el corazón su casa y su refugio,
dispone para todos un plato a la mesa.
Si la perdemos, se encontrará siempre entre las víctimas,
entre los vencidos. Hermoso su cadáver
nos acusa.
Entonces la podremos llorar,
pero solo para empuñar de nuevo las ramas del olivo
hasta merecer el equilibrio de la tierra
y reconstruir su casa, orientada al mediodía.
Con su luz nos salva de la ferocidad del miedo,
nos concede el futuro cuando la soñamos.

DINSTINTAS FORMAS DE CONTAR UNA HISTORIA

Siempre hay otra forma de contar la historia
con la esperanza de entender qué somos.
Lo que podemos sentir,
aquello que no vemos pero duele más
cuando es herido.
Lo que ignoramos y nos mueve, y decide por nosotros,
el momento que nunca se detiene,
la trama que se despliega y se une en los hilos de la vida.
Sentir que nos atraviesa y nos envuelve
como el aire, como la luz de un pensamiento
que a sí mismo se observa y se pone en duda,
una herida que nunca se ha cerrado.
Existir es el prodigio. Amar su prueba.
Porque a la realidad no le encontramos un límite
ni una definición,
sino experiencias, recuerdos, lejanías
donde todo es posible, todo abierto en una libertad
a la que estamos sometidos. Ella es el enigma
y el primer paso del conocimiento,
la primera impaciencia del amor.
La nada es una rendición
con la apariencia de absoluta rebeldía.
Es la serpiente que te susurra al oído
aquello que deseas oír y en vano te promete.

CONOCERSE A SÍ MISMO

No sé si he aprendido
lo que la vida me enseña con sus golpes
cada día.
Si he aprendido a amar y me entrego sin reservas,
si estoy dispuesto a llegar hasta el final
y afronto la verdad que puede arrebatarme
el don que considero más valioso,
las personas que se van
y con ellas el tiempo que vivimos,
una parte de mí que ya no ha de volver.
Si encajo el golpe inesperado,
si he aprendido a decir adiós
y no me he convertido en aquello
que un día desprecié.
Si acepto lo que significa nunca más
y no trato de engañarme.
Si he escrito la pérdida en mi corazón
y no es un simple adorno que tiro a la basura
cuando el destino me pone en el cuello su navaja.



LA MÚSICA

Después del ruido
que golpea con sus martillos la palabra.
Tras el discurso
que niega la realidad por sus consignas.
Agotado el saber
que confiesa sus límites.
Callado el poema..
La música concede el don de la armonía,
las llaves que abren el silencio,
la intimidad con la piel.
Bajo la bóveda del templo
fluye en lo sagrado
y, olvidado de sí,
el tiempo se suspende.
Soy la noche que en ella se refleja.



JOSÉ PULIDO NAVAS

Nació en Jaén en 1958. Poeta, periodista, profesional de la radio, siempre comprometido con la palabra. Ha desarrollado su obra poética durante cuarenta años, a lo largo de los cuales ha publicado diez libros de poesía, realizado crítica literaria en periódicos como El Diario de Ávila, y colaborado con revistas literarias como «La Troje» (Talavera de la Reina) y «El Cobaya» (Ávila), de cuyo consejo de redacción forma parte. También ha intervenido en encuentros poéticos como el Iberoamericano de Poesía de Salamanca. Su obra poética ha sido reconocida con diversos premios nacionales e internacionales: Rafael Morales, de Talavera de la Reina, San Juan de la Cruz de Fontiveros, Luis López Anglada de Burgohondo, Pilar Fernández Labrador de Salamanca, o Avant Ciudad de Ceuta. Comprometido con la comunicación y la cultura, su obra propone un humanismo solidario, defensor de la vida y la libertad.



www.petalurgia.com

petalurgia@gmail.com

@petalurgia